

En la Gran Guerra, todo combatiente había conocido el poder destructivo de las ametralladoras. La década de 1930, vio el nacimiento de nuevos modelos más ligeros y mortíferos. No obstante, al inicio de la Guerra Civil, las fuerzas armadas españolas disponían en sus arsenales de dos modelos principalmente: la Hotchkiss M1914 y la Browning M1895. Hoy toca hablar de la primera de ellas, una venerable y veterana de la Primera Guerra Mundial.



El Grupo de Ametralladoras de los Regulares de Ceuta Batiendo al enemigo desde las Lomas de Nador.

La Hotchkiss M1914 fue desarrollada en Francia a comienzos del siglo XX. Cabe destacar que el modelo 1914 no fue el primero y el primer prototipo apareció hacia 1900. Las sucesivas mejoras de esta ametralladora la hicieron más robusta y resistente, además de fácilmente manejable para los operarios que la utilizaban. Lo más característico de la Hotchkiss es su peculiar diseño. En estas fechas, la ametralladora más común era la refrigerada por agua, derivada directamente de la que inventó Sir Hiram Stevens Maxim, en 1884 y de la que hablamos el mes pasado. Alemanes británicos y rusos utilizaban este tipo de modelo. Francia optó por un modelo nacional, accionada por los gases del disparo y refrigerada por aire.

Su calidad fue probada en los campos de batalla de 1914-18 y pronto obtuvo otros usuarios. España y México fueron los compradores más destacados de la Hotchkiss M1914.

El ejército español, había adquirido en 1896 doce ametralladoras Maxim para la lucha contra los insurrectos en Cuba, pero habían dado mal resultado y tras la guerra se probaron nuevas armas, entre ellas la Hotchkiss, la cual sería adquirida a partir de 1907, participando en los combates en Marruecos de 1909. En 1914 se adoptó el modelo definitivo, aunque suministrado en principio por la casa francesa, se adquirió la licencia de fabricación, la cual se iniciaría a partir de 1918 en la Fábrica de Armas de Oviedo.

Son abundantes las imágenes en las que aparecen legionarios y soldados españoles en posiciones defensivas en el Rif equipados con esta ametralladora.

En 1929 se adoptó una variante adaptada para caballería en la que se eliminó el culatín, sustituyéndolo por un asa parecida a la francesa, aunque algo más alta, y que iba montada sobre un trípode de Caballería.

Cuando se inició la Guerra Civil las existencias disponibles se dividieron entre Republicanos y Nacionales. Entre 1936 y 1939, fue usada por ambos contendientes, aunque fue más común en el bando Nacional puesto que continuó fabricándolas durante la guerra (los republicanos las sustituirían en gran parte por la Maxim soviética y otras armas importadas).

Volviendo a su diseño, hay dos cualidades que son icónicas de esta ametralladora. Primera la forma de recarga del arma. La misma se efectuaba con largos peines de 30 cartuchos, aunque éstos se acolaban unos a otros produciendo una continuidad. Por otro lado, tras utilizarla de forma ininterrumpida durante un periodo de tiempo notable el cañón se sobrecalentaba, como es normal, para dispensar este calor tenía cinco grandes aletas circulares en el cañón que permitían continuar disparando sin problemas.

El cilindro de gases situado bajo el cañón tenía un pistón regulable que podía ajustarse a la cadencia normal de 450 disparos/minuto. La Hotchkiss tenía solamente 32 piezas, incluyendo 4 resortes (del tipo helicoidal), pero ningún tornillo o pasador, haciéndola fácil y sencilla de desarmar y mantener. Todas las piezas de la ametralladora estaban hechas de tal manera que era imposible ensamblarlas de forma incorrecta. La Hotchkiss disparaba a cerrojo abierto, una característica común a todas las ametralladoras actuales (para evitar el encendido de cartuchos), pero, sin embargo, una primicia en 1897.

Tras la Guerra Civil, el ejército español la continuó teniendo en servicio hasta la década de 1950. Su fabricación continuó y no fue detenida hasta que fue sustituida por las ametralladoras Alfa M44/55 y más tarde por la magnífica Mg-42/59.



Tropas Españolas utilizan una ametralladora Hotchkiss M1914 durante los combates cerca de la ciudad del Ifni.

En Ifni-Sahara era un arma reglamentaria en las unidades de tiradores de Ifni y sirvió para defender puestos y posiciones clave durante las operaciones. A pesar de estar ya obsoleta, en una fecha tan tardía como 1957, aún era útil. En su país de origen la

Hotchkiss estuvo también en servicio hasta una fecha parecida, pero esta vez en Indochina y Argelia, en puestos de vigilancia fijos.

Las características más importantes de la ametralladora Hotchkiss son:

- Alcance: 3800 m.
- Velocidad máxima: 724 m/s.
- Longitud: 1390 mm.
- Longitud del cañón: 77,5 cm.
- Peso: 23,5kg sin trípode
29kg con trípode.
50kg con todos los complementos.
- Calibre: 7 x 57 mm Mauser.
- Refrigeración: Aire.
- Alimentación: Peines de 30 cartuchos.
- Cadencia de tiro: 600 disparos por minuto.
- Cadencia de disparo: 450-500 disparos por minuto.



Ametralladora Hotchkiss M1914, actualmente expuesta esta seccionada para uso en la enseñanza.